

III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco, 1998.

Propuesta de Etnodesarrollo en la Comunidad Lamista de El Wayku, Departamento de San Martín, Perú.

Alejandro Bustos Cortes. y Carlos Junquera Rubio.

Cita:

Alejandro Bustos Cortes. y Carlos Junquera Rubio. (1998). *Propuesta de Etnodesarrollo en la Comunidad Lamista de El Wayku, Departamento de San Martín, Perú. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iii.congreso.chileno.de.antropologia/117>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbr/Urb>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SIMPOSIO

LAS CIENCIAS SOCIALES Y EL DESARROLLO EN AMERICA LATINA



Propuesta de Etnodesarrollo en la Comunidad Lamista de El Wayku, Departamento de San Martín, Perú

Alejandro Bustos Cortes, Carlos Junquera Rubio*

Resumen

Se examina el bajo nivel de calidad de vida que afecta a la comunidad indígena del barrio "El Wayku", ubicado en el poblado amazónico peruano de Lamas, cuyas causas se encuentran directamente relacionadas con el proceso histórico cultural, las relaciones interétnicas y las condiciones ambientales donde intervienen diferentes agentes sociales, institucionales y políticas educacionales de salud.

Considerando este contexto de subdesarrollo se analizan las características de la organización familiar y socioeconómica de los *lamistas* condicionan parte de las relaciones interétnicas y que a su vez determinan el tipo de relaciones laborales, sociales y políticas entre la sociedad mayoritaria y la comunidad indígena minoritaria.

Se propone el etnodesarrollo endógeno, autogestionado, participativo e intercultural como fundamento innovador de un modelo sociocultural intercultural que se está aplicando recientemente en las áreas de salud y educación formal en dicha comunidad indígena peruana.

Introducción

Hoy se habla mucho de calidad de vida y con ello

pretendemos entender el grado de bienestar de una persona o de una sociedad entera, así como su grado de desarrollo o de atraso contrastados con unos índices proporcionados por las Naciones Unidas o por el Banco Mundial. Basándonos en estos presupuestos es como se apunta el nivel de vida y el status económico que aflora en cualquier punto del planeta Tierra. Así, se suele decir, que gozan de una excelente calidad de vida aquellas sociedades que disponen de muchos bienes de consumo, que cuentan con educación y sanidad pública que les permite afrontar cualquier problema. En el decir de los expertos, el 15 % de la población mundial consume el 90 % de los recursos y un 25% gasta sólo el 1,6% de los mismos porque no tiene posibilidad de contar con más, el 60% restante dispone de modo muy desigual del 8,4% de los bienes. Los primeros son los ricos y los segundos los más pobres y los terceros aquellos que mal se han etiquetado de gentes en "vías de desarrollo".

Escasas veces se han valorado estos criterios en sociedades marginadas y cuando se ha hecho revelan

*Universidad de Antofagasta (Chile) / Universidad Complutense de Madrid (España)

la crudeza en que subsisten, porque gozan de una vida de muy baja calidad, que el progreso de su potencial humano es imperceptible porque no pasan de ser los integrantes mayoritarios del sedimento de miseria crítica en cualquiera de los países tercer mundistas en que analicemos estos datos. Una sociedad como la suiza, con una renta *per cápita* estimada en torno a los 36.000 dólares podrá elaborar programas de educación y salud, raramente contará con este privilegio Mozambique a quien se atribuyen unos 60 dólares para lo mismo y que nunca saldrá del atascó salvo que se le ayude desinteresadamente.

Una acción política que sea progresista y que esté atenta a la realidad social que debe atender, no puede obviar cualquier estado de desgracia y de escaso nivel de vida. El gobernante que actúe ignorando a los gobernados y la situación en que estos se encuentran, no sólo atenta contra las reglas éticas y políticas más primordiales, sino que, además, sin reformar y aliviar las posiciones, no podrá haber apoyos ni eficacia sociales que sostengan e impulsen el cambio y los procesos que exige el etnodesarrollo. Pues bien, en esta situación se encuentran los más, pues sólo unas pocas naciones - escasas más bien - cuentan con control social sobre la acción política de sus dirigentes.

1. Algunos datos geográficos e históricos de Lamas

Lamas es una ciudad, una provincia y un distrito que se ubican en la selva peruana, en el Departamento de San Martín, "entre los paralelos 6° y 7° L. S. y los meridianos 76° y 77° L. W. del meridiano de Greenwich- (Bardales Ramírez 1990: 14). El río Mayo es el curso fluvial más importante para la ciudad y el Huallaga representa la depresión que comunica con el Amazonas.

Los límites para cada una de las tres dimensiones citadas se basan en el plano catastral elaborado por Ramiro Rodríguez Tuesta en 1990.

Parece ser que la historia reseñable se inicia a raíz de la batalla de Yawarpampa, momento en que los incas del Cuzco, bajo la dirección de Ripac, someten a chancas y pocras que antes habían intentado apoderarse de Cuzco, y al no conseguirlo huyen hacia la selva estableciéndose en la parte norte de la actual Lamas, en las cercanías en que se ubica el depósito de agua potable. Estos hechos son una realidad a partir de 1656 (León Bazán 1994: 5).

2. El barrio de Wayku

El barrio de Wayku es uno más de la ciudad de Lamas.

Ocupa una depresión en la parte Oeste que abarca casi toda la ciudad de Norte a Sur. La población se expresa en lengua quechua cuando se comunican entre paisanos, con modismos dialectales y en castellano cuando lo hacen con blancos, mestizos y extranjeros. La gente joven, menor de 25 años, pretende ya expresarse sólo en castellano porque consideran al quechua como una lengua de segundo orden que les diferencia pero también les discrimina en su opinión. Esperemos que esta característica no llegue a cumplirse nunca ya que la pérdida no podría repararse. Este dato se capta igualmente en la indumentaria, especialmente la femenina, pues las jóvenes se visten de modo diferente a las mayores.

Las viviendas son de tierra pisada en su totalidad coincidiendo en este detalle con la casi totalidad de los edificios de Lamas. No hemos observado ninguna que tenga paredes de otros materiales en contra de lo que se afirma: "La casa "urbana" es generalmente grande (de 15 a 25 m de largo) y bien construida (paredes de quincha, techos de palma, teja o calamina)" (Scazzocchio s.f: 144). Los únicos edificios que son de material noble (ladrillo o broqueta) son la Capilla de Santa Rosa, inaugurada el 30 de agosto de 1996 y la Posta Médica que ya lleva unos años funcionando. El Tambo, otro edificio reciente y destinado a labores de artesanía propia, es de caña brava, dando la sensación de enseñar la antigua tradición arquitectónica lamista.

Las residencias carecen de agua potable en su totalidad. Cuando la ciudad de Lamas logró abastecimiento de agua potable para sus viviendas, el barrio de El Wayku dispuso de tres puntos de suministro con sus correspondientes piletas. Hubo también tres contadores para medir el gasto de los recursos hídricos y pagar la factura correspondiente. Como los residentes no pagaron, la Municipalidad cortó el suministro y por esta razón los de El Wayku tuvieron que volver a la costumbre tradicional que consiste en que las mujeres (mayores y jóvenes) acuden con sus tinajas a cada uno de los tres manantiales denominados Salas, Rifari y Fuente de Atrás o del Amor. Esta última se denomina así porque sirve para establecer los primeros requiebros amorosos entre jóvenes casaderos de ambos sexos en los últimos tiempos. Solamente hay un edificio con agua potable procedente del suministro de Lamas, un comedor escolar atendido por Religiosas Misioneras del Pilar en el que almuerzan gratuitamente cerca de 150 niños de lunes a viernes y por el consumo de los recursos hídricos cotizan a la Municipalidad de Lamas la cantidad de 39 soles nuevos equivalentes a unos 15,6 dólares norteamericanos al

cambio oficial de agosto de 1996. La Posta Médica carece de este recurso a pesar de ser demandado con urgencia por las "Memorias" elaboradas por los responsables del Ministerio de Salud. El abastecimiento procede de un pozo como muestra un informe de 1995. Para que nos podamos hacer una idea de lo que representan estos puntos de abastecimiento en la actualidad, el caudal total de las tres fuentes viene a ser aproximadamente de un litro por segundo, insuficiente a todas luces si tenemos en cuenta que no sólo dan el abastecimiento de agua potable sino que además en ellas se bañan y asean hombres y mujeres, y éstas últimas aprovechan también para lavar la ropa de toda la familia. La falta de agua es un problema serio y no tiene fácil solución en estos momentos.

Los lamistas, que es como se denomina a los residentes en el barrio de El Wayku, son parientes de otros grupos asentados también en el Departamento de San Martín, y descendientes de los antiguos chancas. Una parte de la población se ha ido afirmando en la parte oriental de Lamas debido a que el área está mejor comunicada con las chacras de cultivo ubicadas en la parte Este del pueblo, y aunque la distancia venga a ser de unas seis horas de marcha, ya que la deforestación sigue siendo un hecho real que impone también sus normas a la agricultura, ésta es la principal actividad que involucra a la mayoría de los que residen en esta parte de la ciudad. Los lamistas, - en realidad debería denominárseles quechua-lamistas - representan una etnia compacta en la que escasea el mestizaje, dándose éste en los últimos 30 años y mayoritaria, no exclusivamente, debido a que las jóvenes son llevadas a Lima para trabajar en el servicio doméstico y algunas logran casarse allí. Los hombres solteros que emigran o acuden al servicio militar, también pueden desposarse fuera si encuentran ocasión para ello. Pero esto es para unos pocos, la mayor parte

de la población se sigue enlazando de acuerdo con las normas tradicionales que impone la sociedad legendaria. La característica está en pactar alianzas matrimoniales en las que la endogamia aflora a cada paso.

Basándonos en los archivos parroquiales y municipales hemos podido detectar las siguientes características:

1º) Apellidos residentes en el barrio: Sinarahua, Salas, Cachique, Tapullima, Amasifuén o Amasifén, Sangama, Guerra, Shupingahua. Estos ocho patronímicos no son los únicos pero sí los residentes en la ciudad de Lamas y los correspondientes a la zona reseñada.

2º) Teniendo en cuenta los mismos informes, hemos captado el siguiente número de personas que se diferencian en el interior del barrio por sus nombres y consecuentemente buscan su lugar de residencia en el interior de cada frontera patronímico. Igualmente y apoyándonos en la misma fuente y en otras de agentes sociales que laboran en la zona, hemos podido detectar un cierto número de matrimonios entre parientes muy próximos, violando así el tabú del incesto. Se produce también bigamia y poligamia; incluso se dan casos en que un mismo individuo convive con dos hermanas y tiene descendencia con ambas, estando casado legalmente con una de ellas. La descendencia está reconocida, y aunque los nativos niegan este hecho, la realidad señala lo que mostramos con la información que proporcionan los archivos. Estos casos indican y muestran a los individuos que gozan de un cierto status económico y socio-político.

La pirámide poblacional está muy próxima a ser perfecta, es decir, la diferencia entre varones y mujeres es poco significativa en cualquiera de los grupos de edad elegidos. En un informe elaborado por María Cristina Acedo Martínez, Técnica en Enfermería del Ministerio de Salud Peruano, puede observarse lo siguiente en una población total de 1.561 personas, distribuida según edad y sexo

GRUPO ETAREO	MASCULINO	FEMENINO	POBLACION TOTAL
Menos de 1 año	23	22	45
1 - 4 años	92	88	180
5 - 9	102	116	218
10 - 14	111	110	221
15 - 19	89	63	152
20 - 49	289	298	587
50 - 64	47	54	101
Más de 65 años	28	29	57
TOTAL	781	780	1561

En el Barrio de El Wayku funciona una posta médica desde el 9 de julio de 1994 para atender a la población lamista, especialmente la femenina, que no acude, o solo en raras ocasiones al Hospital de Lamas, ubicado al otro lado de la ciudad. Este centro sanitario está casi desprotegido de atención, ya que su equipamiento se resume en los siguientes útiles: "equipamiento de cirugía menor, balanza de pie, balanza pediátrica, tallmetro, una mesita de curaciones, una camilla ginecológica, estetoscopio, tensiómetro, sales de rehidratación oral, alcohol, yodo, agua oxigenada, merthiolate, septic rojo y útiles de escritorio" (Acedo Martínez 1994: 3). Este instrumental, escaso a todas luces es, sin embargo, el único existente para la atención de salud en este barrio.

3. Algunos aspectos

sociales a tener en cuenta

El barrio de El Wayku está dividido en unidades más pequeñas que sirven para control y gobierno de las casas. Parentalmente son grupos extensos que ocupan un espacio determinado y que se respetan por cada apellido. Los Sangama y los Cachique son los más numerosos y si se añaden los matrimonios mixtos entonces se observa que social y políticamente son los más poderosos. Otros grupos que tuvieron relevancia en el pasado y que hoy cuentan con menos incidencia es debido a que emigraron a otras zonas por motivo de búsqueda de tierras agrícolas que les proporcionasen mejores beneficios, pero no han perdido la relación con los residentes en El Wayku; este es el caso, por ejemplo, de los Salas, que controlaron incluso una de las fuentes de agua y que hoy se ubican más en la localidad de Pamashto. Algo similar ha ocurrido con los Shupingahua que se fueron en la misma dirección.

La emigración ha permitido la pérdida de influencia de unas familias y el ascenso de otras. Apellidos como Fasabi, Ishuiza, Mozombite, Pashanashi, Tulumba, Chanzapa y Tuanama, considerados también como lamistas, han desaparecido de Lamas ya sea por emigración, o por luchas internas que llevaron a un grupo a emigrar para evitar la venganza de otro más poderoso por haber perdido éste último a alguno de sus miembros. Las muertes violentas en la comunidad son una realidad incluso en la actualidad. En torno a mayo de 1996 un joven de El Wayku fue invitado a salir de la discoteca de Lamas, en donde se encontraba disfrutando, y su cadáver apareció cinco días más tarde, como a unos dos kilómetros del pueblo, mutilado y decapitado. Esta muerte ha sido interpretada por unos como una vendetta

del narcotráfico y debido a que su familia se había negado a seguir plantando coca; para otros, el hecho encuentra explicación en los enfrentamientos internos que siguen vigentes desde hace siglos y de vez en cuando afloran. Para ciertos individuos, esta muerte fue generada por algún mestizo y para significar el odio que estos tienen a los nativos. Hay quien apunta "que en tiempos pasados los Sangama y los Salas se aborrecían y que así era la costumbre de pelear cuando se emborrachaban, entre enemigos" (Scazzocchio s.f: 143).

El acontecimiento expuesto muestra bien a las claras que la rivalidad y la violencia, lejos de disminuir o desaparecer, sigue latente como acontece en la mayoría de los grupos endogámicos. Lo que sucede es que cuando estos hechos llegan a ser reales, la misma comunidad se ocupa de silenciarlos, de que no se conozcan por los foráneos y menos aún por las autoridades peruanas. Informes recabados entre personas cualificadas que han trabajado y continúan laborando en El Wayku muestran precisamente que la enemistad lleva al enfrentamiento y que los grupos no se retan a nivel de personas sino de grupo, es decir, cuando un líder Sangama, por ejemplo, reta a otro de los Guerra, lo que está diciendo es que se fije fecha y lugar para que unos y otros se "macheteen". La pelea es con el machete en una mano y con una frazada o un poncho en la otra para amortiguar los golpes del contrario o desviarlos. Estos hechos deben ser tenidos en cuenta por los forasteros que deseen incursionar al barrio y acudan llenos de paternalismo para solventar cualquiera de sus problemas, que los hay y muchos.

A este respecto, debe tenerse en cuenta lo que narra un agente social que trabaja en El Wayku y que conoce bien el acontecer cotidiano del barrio y los entresijos del mismo: "Exequías Sangama (Teniente Gobernador) fue retado junto con su gente por Toribio Cachique que acudiera con los suyos al lugar elegido, pero no acudió porque solicitó consejo previamente y quien le aconsejó y le indicó que no acudiera", pero estos enfrentamientos se han dado y se siguen dando. Es más, son una prueba de que la rivalidad está ahí y de que ésta aflora con violencia en ciertas ocasiones propicias.

4. Planteamientos

respecto al nivel de vida

Los planteamientos parten de que la salud de los pueblos indígenas es mala, que cuentan con un bajo índice de atención, que estas poblaciones carecen de recursos y están ancladas en la más absoluta de las pobreza. Hay

un cierto consenso político-social referente a que se reconoce la existencia de una especie de deuda histórica con las etnias amerindias y basándose en estos hechos parece urgente el tomar acuerdos políticos que reduzcan las distancias; es más, todos los esfuerzos deben orientarse a saldar esa deuda acudiendo a los fondos públicos. Ahora bien, no olvidemos que muchas naciones están imposibilitadas para desviar una parte de sus presupuestos porque la gestión económica sabemos que ha sido desastrosa y escandalosa en los últimos 50 años por no citar fechas de más atrás.

¿Qué ingredientes se barajan para definir un nivel de vida?. Pues básicamente los siguientes: salud, alimentación, nutrición y bienestar. A estos pueden añadirse otros previos o simultáneos como la economía, la educación, la ocupación laboral y el salario o jornal seguro.

Además, no es suficiente manifestar que es indispensable alcanzar una mejora. Se trata ante todo de decir cómo puede lograrse. Es decir, se trata de definir determinadas estrategias, así como acciones concretas que puedan ser realizables en regiones con economías en las que la miseria es el panorama más normal. Igualmente, se impone como necesidad el delinear las maneras y los mecanismos a instituir, así como los administrativos mínimos que avalen tanto la reciprocidad, la coherencia y la concepción teórica, como la posibilidad de procedimiento. A estos detalles deben añadirse los aspectos económicos, la viabilidad social y política, y sobre todo la continuación del tratamiento que se plantea para ofrecer y manejar el éxito. Todo esto se quedaría en "agua de borrajas" si no se tiene en cuenta que en el interior de las comunidades amerindias es indispensable conciliar todo lo expresado con un proceso global de etnodesarrollo endógeno y autogestionado, lo cual parece ser que está aún muy lejos de poder ponerse en práctica.

5. Necesidad de

un nuevo modelo de sanidad

Todo nivel de vida se plantea en correlacionar a lo menos tres estadios: alimentación, salud y bienestar. Este trípode puede sustentar muchas quimeras pero también algunas realidades si las conciencias llegan a tomar en consideración sus responsabilidades políticas.

El primer dato a tener en cuenta es que la dolencia debe evaluarse en el marco de un proceso integral y multicausal que se ha venido en calificar como proceso salud-enfermedad, es decir, debe superarse el criterio de que el mal se achaca y circunscribe sólo a la

enfermedad, y ésta se considera sólo desde el punto de vista microbiano.

La evaluación que tenga en cuenta el dualismo salud-enfermedad es mucho más compleja ya que debe tener en cuenta aspectos culturales, económicos, sociales y políticos. El hecho de que muchos miembros de una comunidad *equis* padezcan tuberculosis (TBC) se debe a que la sociedad en cuestión ofrece una serie de factores que facilitan su aparición y presencia: casas no aptas para vivir, falta de higiene, hacinamiento, escasa nutrición, etc. A estos datos se pueden añadir otros como son que un niño no muere de sarampión salvo que esté desnutrido; es decir, carece de defensas para hacer frente a la dolencia. Igualmente, se puede decir que en un suicidio no interviene ningún microorganismo y no hay sociedad que no lo conozca.

El sistema en que se manejan la salud y la enfermedad, y que está vigente en la mayoría de las sociedades del planeta ofrece desde el principio que el mal es médico-reparativo, asistencialista, centralizado, burocratizado, autoritario, paternalista, pasivo para el enfermo y acaparador. Muy posiblemente, en este ambiente de actuación se haya gestado una buena parte de su fracaso junto con el uso de un lenguaje cotidiano por el especialista que resulta extraño para quien se siente afectado por una indisposición.

En los últimos tiempos han surgido también algunos agentes externos, muy vinculados al sistema médico, que contribuyen al alejamiento de muchos enfermos en áreas marginadas. Nos referimos al adelanto científico y tecnológico y al suministro comercial de ciertas tecnologías sofisticadas que se emplean para diagnosticar y tratar algunas enfermedades. Los servicios médico-reparativos ofrecen un alto costo, razón por la que nunca o escasamente estarán presentes en las áreas depauperadas.

La pobreza por la que atraviesan la mayoría de los países se capta en la inflación, desempleo, recesión económica, etc. Estos datos obligan a una reducción drástica de las partidas asignadas a los sectores públicos y sociales. Paradójicamente, cuando una población se empobrece, incrementa su demanda de auxilio público pero llega un momento en que la miseria es tal, que deben renunciar a la compra de medicamentos o de pagar exámenes clínicos, así como cualquier otro gasto no cubierto por el sistema. Estos hechos pueden orientar a liquidar el modelo vigente y plantear otras alternativas, incluso las tradicionales.

La ocasión para proponer un nuevo prototipo está acorde con la tradición de muchas etnias amazónicas, aspecto

que hemos captado tanto en El Wayku (Lamas) como en Pueblo Viejo (Puerto Maldonado). Los pueblos amerindios representan grupos definidos que comparten ciertos rasgos comunes como la lengua, la tradición cultural, la solidaridad y el trabajo comunitario. Esto no quiere decir que no existan conflictos entre personas o entre familias, como se ha puesto de relieve recientemente (Junquera Rubio 1996: 197-227).

6. Atenciones

básicas y completas

Los presupuestos que se planteen en el tema salud-enfermedad en regiones marginadas deben hacerse para actuar con eficacia sobre los principios más críticos del tratamiento. La gestión correspondiente debe surgir del compromiso que asuma la propia comunidad involucrada y en el mismo se obligan individuos, familias, instituciones comunales, centros de trabajo, centros de salud, etc. Gozar de lozanía no es asunto exclusivo de la persona que la disfruta, sino tema que afecta a todos.

Las nociones científicas básicas y el empleo correcto de los aparatos de uso normal en un centro sanitario deben transmitirse a aquellas personas de la comunidad que están dispuestas a trabajar por la misma. De este modo, se asumen responsabilidades por parte de gentes que pueden calificarse de cualificadas en el marco de un modelo médico cuya misión final es reparar el mal que presente(n) un(os) miembro(s) de la sociedad.

Si tuviéramos que seleccionar algunos rasgos del modelo a proponer, elegiríamos tres vocablos: autogestión, descentralización y participación intercultural, especialmente el último ya que sin actividad coparticipativa ninguna empresa sale adelante. A estos añadiríamos otros que vienen a continuación como la educación, la agricultura, etc. En un prototipo todo se queda corto y todos los ingredientes necesitan de todos. La autogestión debe actuar lo más posible para eliminar la burocracia y adecuarse a las formas concretas en que funciona la comunidad tradicionalmente. Es más, todo debe orientarse a la realidad socioeconómica y a la tradición de cada etnia.

Con lo expuesto no deseamos plasmar un tipo de medicina que se desligue del Estado, sino que será en éste donde deba articularse a través del proceso intercultural. El régimen local se manifiesta por medio de Consejos, Municipios, etc., que no pueden obviar, por ejemplo, a las instituciones estatales de agricultura, educación y sanidad. Tampoco pueden ignorarse acciones propias del sector privado y de ONGs, pues el

auxilio de estos aflora en la capacitación y en el suministro de determinados insumos.

La planificación que venimos proponiendo puede llegar a ser decisiva para revitalizar y articular el gobierno local y el estatal, muy alejados tradicionalmente porque mutuamente se incumplen las promesas hechas. Nuestros postulados pueden aminorar la erosión existente entre instituciones locales y gubernamentales. Es más, la iniciativa debe partir de los gobernantes que tienen el compromiso de asumir su papel histórico frente a las minorías ubicadas en sus territorios que desconfían debido al incumplimiento continuo de quienes detentan el poder político, económico y social.

Los criterios que se barajan cuando se cita el vocablo etnodesarrollo es que éste puede satisfacer sus movimientos cuando forma parte de la estructura. Cada foco se concibe como polifacético, multisectorial, e intercultural, constituido y administrado por la propia etnia porque este es el camino para evitar la creación de sistemas paralelos.

7. El papel

asignado a la educación

No creemos que sea fácil educar a la gente en el tema salud. Las sociedades desarrolladas cuentan con numerosos fallos de todo tipo; no obstante, una política de acción que se considere benéfica debe tener en cuenta que la educación es una herramienta indispensable porque por medio de ella se puede mostrar a las diferentes etnias en qué consiste la alimentación, el cuidado en la salud, la higiene, la salubridad y el bienestar, por ejemplo. A estas añadiríamos la difusión mediante cursos, información escrita, encuentros folletos, etc.

Queremos decir con esto que no se puede gozar de salud marginando este concepto de la educación. Un método educativo que pretenda ser integral no puede actuar al margen de lo endógeno, dinámico, participativo e intercultural; y esto sin ignorar los conocimientos y habilidades tradicionales de las etnias amazónicas que deben articularse con los saberes procedentes de la ciencia y tecnología occidentales.

La educación para ser eficaz requiere de una estrategia. Quede claro que no puede darse una enseñanza sin tener en cuenta la alimentación y la nutrición. Los padres de familia saben muy bien que sus hijos acuden con hambre a un centro escolar. En los últimos años, ante la penuria económica, los progenitores han debido de organizarse comunalmente para poder ofrecer un desayuno

complementario a sus hijos; así, en Perú, vemos hoy muchas asociaciones que se abanderan bajo el calificativo de "el vaso de leche", que es la única posibilidad que tienen para ayudar a sus descendientes y que lo muestran incluso en los desfiles de Fiestas Patrias, Departamentales o Regionales.

Se trata igualmente de que hay que educar a los mayores en pautas que permitan disponer de un huerto bien cultivado que otorgue una dieta alimenticia diversificada. Hay zonas selváticas destinadas a monocultivos (arroz, por ejemplo) que conceden un desayuno, almuerzo y cena a base de arroz cocido. Sin negar las cualidades de este alimento, porque las tiene y muchas, una dieta variada es mucho mejor para el organismo humano. Igualmente lo es el modo de prepararlos y el saber qué vitaminas concretas concede al organismo el consumir éste o aquél producto.

La información y la experiencia en la higiene y conservación de los alimentos es un asunto clave; más aún cuando afecta a poblaciones con necesidades básicas convirtiéndose en una cuestión crucial. Las vacunas y el calendario que requiere cada una de ellas debe aprenderse porque antes se ha enseñado y se ha captado la importancia que tiene. No hay que olvidar que los niños son los primeros en resentirse de esta deficiencia. Ahora bien, de poco vale, por ejemplo, que digamos a una mamá que la afección de su hijo (a quien ve) es producida por éste o aquél microbio (que no ve). A este respecto, algunos criterios ya han sido expuestos con anterioridad para otras comunidades amazónicas (Junquera, 1976: 69-88; 1995) con las que coinciden básicamente los lamistas de El Wayku, así como con otros aportes nuestros que no es del caso recordar ahora. Lo primero que hay que hacer es informar en cuanto sea posible para que pueda tomar las medidas oportunas. Uno de los motivos finales de todo programa de salud es la de prevenir cualquier tipo de enfermedad, mediante acciones simples pero concretas y encaminadas al control del medio ambiente en que se mueve la familia, para lo que se requiere un control higiénico. Sólo así se mejorará el nivel de vida. De suyo, en El Wayku y en todo Lamas se realizan estos controles periódicamente, especialmente después de que Perú sufriera recientemente una epidemia de cólera.

Una estrategia valiosa es disponer de saneamiento. No se trata sólo de disponer de recursos hídricos, sino de tener el agua en buenas condiciones para el consumo, lo que no es fácil en zonas tropicales o en las que el abastecimiento no es por red controlada por el Municipio, por ejemplo. El almacenamiento de líquido en un tanque

no es suficiente porque los roedores y ciertos insectos pueden llegar a él antes que los humanos. Hervir el agua antes de consumirla es una tarea básica y simple. Una ama de casa en Estocolmo (Suecia) se sentiría incluso ofendida si un día recibe la visita de unos agentes de salud para verificar el estado higiénico de su hogar; el sistema sueco ya superó hace tiempo este dato, no así en Lamas donde se ve y lee detrás de cada puerta las anotaciones pertinentes que se hacen cada vez que se visita una la residencia familiar con criterios de inspección para verificar como marchan las cosas que se aconsejan desde los poderes públicos.

8. Acciones concretas

que deben tomarse para resolver la problemática salud-enfermedad.

El triunfo o el fracaso de una determinada acción viene condicionada por la eficacia. Nadie duda que muchas obras pueden realizarse cuanto disponemos de medios. Usar o no ciertas herramientas facilita una tarea; ahora bien, su empleo no debe apartar de la interpretación puntual que generan y orientan el sistema en que acontece todo esto. La instrucción, la realización concreta y la disposición son algunas de las utilidades que se usan para llegar a buen fin.

Como acciones concretas, y sin ser las únicas, nos permitimos citar algunas de las que deben considerarse como indispensables:

1º) Coordinación interna de la gestión tal como la hemos descrito anteriormente.

2º) Equipos, instrumental y suministro de los mismos. Si faltan no hay posibilidad de realizar las acciones requeridas y esto debe impulsar la solidaridad entre sociedades.

3º) Capacitación, facilitar información, plantear un modelo educativo que permita llegar a buen puerto cuantas acciones se requieran.

4º) Anotar, tratar y aprovechar los datos básicos que deben ser el cimiento para poder evaluar el éxito o el fracaso, así como para reformular continuamente el programa en las etnias afectadas. Por esta razón, sería bueno seleccionar a algunos sujetos nativos con la finalidad de que su participación favorezca cualquier planteamiento sea en éste o aquél nivel.

5º) Proporcionar informes y publicar cuanto sea necesario periódicamente.

6º) Difundir las experiencias, tanto las buenas como las malas, a organismos competentes, especialmente a ONGs y agencias de cooperación.

Bibliografía

FUENTES

Archivo Parroquial de Lamas

- Libros de bautismo.
- Libros de matrimonio.

Archivo Municipal de Lamas

- Libros de nacimientos.
- Libros de matrimonio.

ESTUDIOS

Acedo Martínez, M. C. 1994. "Informe N° 002-TSPF-UBASS-L-94". Lamas, Perú.

Bardales Ramírez, F. 1990. Monografía de la Provincia de Lamas. Lima. Impreso en los Talleres de Servicios de Artes Gráficas SAGSA.

Bustos Cortés, A. 1996. "Identidad, desarrollo indígena y

etnodesarrollo desde una perspectiva antropológica". En Revista Hombre y Desierto: una perspectiva cultural, N° 10 pp 43-52.

León Bazán, W. 1994. Fundación Española de Lamas. Tarapoto. Casa Editora "Didáctica Estudiantil", Perú.

Junquera, C. 1976. "Aproximación pastoral al problema de la brujería en la Amazonía peruana de Madre de Dios", en Revista Teológica Limense, Vol. X (1), pp.76-88.

1995. Indios y supervivencia en el Amazonas. SALAMANCA. Editorial Amarú.

1996. "Etnia", en F.J. Blázquez-Ruiz (Coordinador), 10 Palabras clave sobre racismo y xenofobia. ESTELLA, Ed. Verbo Divino, pp. 197-227.

Ministerio de Salud Peruano 1995. "Informe NI 006-PSH-UBASS-L-95". Lamas, Perú.

1995. "Diagnóstico Situacional de los Establecimientos de Salud". Puesto de Salud Huayco. Lamas, Perú.

Scazzocchio, F. s.f. "Informe breve sobre los Lamistas", en Alberto Chirif, Compilador, en Etnicidad y Ecología. Lima. Ed. Centro de Investigación y Promoción Amazónica, pp. 137-156.

El Subdesarrollo de la Teoría del Desarrollo

Jorge Gilbert Galassi*

Empíricamente, "Desarrollo" es la tipificación de un estado denominado "Sociedad de consumo de masas". Toda "Teoría del desarrollo" es la explicación de este hecho sociológico del siglo XX. Pero antes de enunciar las afirmaciones que fundamentan el título de la ponencia, quisiera explicitar más claramente el objeto y la circunstancia que acompañan a éstas. Primero, que el objeto, es la teoría y, en menor medida, la heurística, del problema del desarrollo; por lo cual el objeto es teórico. En segundo término, que la circunstancia es la tematización de dicho objeto "desde Latinoamérica".

Ahora bien, hay varias teorías sobre el desarrollo. Centraré lo que sigue en la analítica teórica que más ha cautivado a la comunidad intelectual latinoamericana. Sintéticamente, la formulación es que el subdesarrollo de nuestros países se explica por el desarrollo de otros países a nuestras expensas, o al revés, que el desarrollo de los países centrales es explicado por el subdesarrollo de los países periféricos. Es la tesis de la expropiación.

Metodológicamente, el enfoque es histórico-estructural, donde la expropiación es un proceso histórico que cristaliza en una estructura relacional asimétrica entre dos sistemas, uno central y otro periférico, mediante el mecanismo del intercambio desigual. La teoría de la Escuela Latinoamericana sobre el Desarrollo estigmatizó lo que denominó "Desarrollo hacia afuera" y propuso, como programa político, la tesis del "Desarrollo hacia adentro".

La tesis de la expropiación la evaluó retrodictivamente: es de interés en la reconstrucción empírica y sistemática del subdesarrollo. Sin embargo, dos razones preliminares me permiten dudar de su validez y pertinencia.

En primer lugar, como sistema de reglas que prescriben el curso de la acción práctica óptima o heurística política. Mi afirmación es que la estructura descubierta por esta teoría es síntoma de los elementos invariantes que sí explican el desarrollo, por lo cual pretender sustraerse de la primera sin intervenir en los segundos era (y es)

*Sociólogo, U. de Chile. Académico UFRO.